

Eberhard JÜNGEL, *Segni della Parola. Sulla teologia del sacramento*, Citadella editrice («Leitourgia. Sezione Teologica»), Assisi 2002, 224 pp., 17 x 24, ISBN 88-308-0740-0.

El conocido teólogo evangélico de Tubinga presenta una recopilación de textos sobre su comprensión de los sacramentos. La idea central y conductora de su reflexión es el fundamento de la realidad sacramental en el acontecimiento cristológico, sin menoscabo del papel personal del hombre, pero otorgando la precedencia a la acción divina en Cristo. La doctrina de la justificación emerge también aquí como el núcleo sustantivo del pensamiento del autor. El sacramento hace aparecer al hombre como el ser que acoge y corresponde a Dios. De manera natural la reflexión de Jüngel tiene ante sus ojos la teología católica sobre los sacramentos, con la que confronta su plena adhesión al artículo luterano de la justificación.

Los nueve capítulos del volumen, de diversa extensión y género, recorren los siguientes temas: la noción de sacramento; la Iglesia como sacramento; el sacrificio de Cristo como *sacramentum et exemplum*; la concepción del culto en la perspectiva evangélica; el culto como «fiesta de la libertad». A estos temas se añaden dos breves comentarios bíblicos sobre 1 Cor 11,17-34 y el Salmo 34,9. La recopilación está introducida por una amplia explicación de S. Ubbiali, director de la colección, sobre el significado de la teología sacramentaria del autor alemán.

José Ramón Villar

Wendelin KNOCH, *Revelación, Escritura y Tradición*, Edicep («Manuales de Teología Católica», IV), Valencia 2001, 300 pp., 16 x 24, ISBN 84-7050-639-0.

El presente volumen forma parte de la colección de Manuales de Teología Católica (AMATECA) que publican editoriales de diez países, cuya dirección científica corresponde a Christoph Schönborn. El autor, W. Knoch, catedrático de la «Ruhr-Universität» en Bochum, afronta su trabajo desde la perspectiva de la Teología Fundamental, considerando al cristianismo, ante todo, como una religión de revelación cuyo núcleo es el amor de Dios Uno y Trino a la criatura.

El libro se estructura según tres conceptos básicos de la Teología Fundamental que dan el título al manual: Revelación, Escritura y Tradición. El autor comienza exponiendo la concepción cristiana de la autorrevelación de Dios, anticipada en la creación y en la elección del pueblo de Israel, y cumplida en Jesucristo por la fuerza del Espíritu. Esta primera parte, además de contener los datos magisteriales y bíblicos más significativos sobre la revelación, ofrece una reflexión teológica sobre la revelación divina entendida como acontecimiento concreto-histórico de salvación para el hombre. El autor describe con acierto el proceso histórico que ha dado lugar a una comprensión más viva y teológica de la noción de revelación en la teología y en el magisterio de la Iglesia. La revelación es así entendida como la autorrevelación de Dios a los hombres para manifestarles su amor.

En la segunda parte, sobre la Sagrada Escritura, cabe destacar el estudio histórico que el autor realiza acerca de la doctrina de la inspiración de la Biblia, así como de su carácter de «testimonio de la experiencia de la revelación divina». Finalmente, la tercera parte está dedicada a un tratamiento detenido de la noción teológica de Tradición.

La marca de la teología germánica en el texto no sólo se evidencia por el

origen del autor y por las abundantes referencias bibliográficas —citadas en el texto, o recogidas en el interesante elenco bibliográfico final—, sino por el mismo estilo expositivo, que ha podido dificultar en ocasiones la tarea del traductor. Por otro lado, la ausencia en sus páginas de un desarrollo sistemático sobre los temas de la fe y la credibilidad, puede limitar el empleo del presente texto como manual de Teología fundamental. En todo caso, creemos que Knoch consigue su objetivo de introducir al lector dentro de tres grandes temas de la teología que subrayan la verdad fundamental y gozosa de la revelación cristiana: «Dios busca al hombre».

Juan Alonso

José MORALES, *El Islam*, Rialp, Madrid 2001, 238 pp., 12 x 19, ISBN 84-321-3360-4.

El interés por el Islam no hace sino aumentar con el tiempo, no sólo con motivo de acciones militares recientes, sino también con ocasión del debate en los países europeos acerca de manifestaciones religiosas en la vida pública. El libro del Prof. Morales toca, por esta razón, una cuestión viva. El autor —que anteriormente había publicado en la misma editorial *Teología de las religiones*— ofrece un compendio asequible de los orígenes, las doctrinas, y las perspectivas presentes y futuras del Islam.

Dentro de los límites de cualquier acercamiento a una realidad viva y compleja, el libro organiza su exposición de forma sistemática: tras un capítulo introductorio, pasa a exponer los orígenes y el primer desarrollo de esta religión: trata de la biografía de su fundador, Mahoma, de la elaboración del

Corán y la formación de la tradición musulmana (*hadith*), así como de la aparición posterior de cuatro escuelas jurídicas diferentes.

A esta parte, narrativa y descriptiva, le sigue una segunda, más extensa, que expone las doctrinas fundamentales del Islam: su doctrina sobre un Dios único (uno de los llamados «cinco pilares» del Islam), sobre el hombre en cuanto criatura de Dios, miembro de una comunidad (*ummah*) y sujeto de retribución; y las obligaciones principales de los creyentes (que constituyen los otros cuatro pilares de la religión musulmana): la oración, el ayuno, la limosna y la peregrinación a la Meca. Se tocan también otras cuestiones de interés, como el lugar de la mujer en el Islam, la doctrina sobre la guerra santa, las leyes penales, la ascética y la mística islámicas. La obra se cierra con un ensayo sobre el «presente y futuro del Islam».

El trabajo es equilibrado y objetivo: evitando tópicos y planteamientos simplistas, se acerca al fenómeno islámico con ánimo de comprender, atendiendo a fuentes tanto intraislámicas como extraislámicas. Evita a la vez el otro extremo, idealizar acríticamente este fenómeno religioso. En este sentido, se sitúa en línea con *Nostra aetate* 2, cuando afirma: «(La Iglesia) exhorta a sus hijos a que, con prudencia y caridad, mediante el diálogo y colaboración con los adeptos de otras religiones, dando testimonio de fe y vida cristiana, reconozcan, guarden y promuevan aquellos bienes espirituales y morales, así como los valores socio-culturales que en ellos existen».

Con esta actitud objetiva y serena, el autor muestra las luces y sombras del Islam. Este procedimiento se puede notar en el capítulo sobre Mahoma, donde el Prof. Morales se acerca a la perso-